

*Emigraciones transoceánicas.
Los alemanes en América. 1850-1914.
El caso argentino*

MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS
Universidad Nacional de Córdoba-Argentina

1. Breve estado de la cuestión

El siguiente trabajo estudia la emigración alemana a América entre 1850 y 1914, haciendo particular hincapié en el caso argentino durante el mismo período.

Antes de entrar en el tema, juzgo interesante hacer una breve reflexión sobre el estado de la cuestión. Las investigaciones sobre la emigración germana a América son muy numerosas, aunque de dispar valor. Hay, además, países que por diversas razones le han dado preferencia, por lo tanto esos estudios son cuantitativamente y, a veces, cualitativamente mejores que otros. Por ejemplo la corriente que se estableció en Estados Unidos ha sido objeto de concienzudos trabajos realizados por investigadores provenientes del Nuevo y Viejo Mundo, las que serán completadas gracias a que, actualmente, en la Universidad de Hamburgo (Alemania) un grupo de especialistas realiza un minucioso y detallado proyecto sobre el tema.

En lo que se refiere a América Latina, habría que diferenciar la corriente que se dirigió a Méjico de los otros países de América Central y de la que lo hizo a las Islas del Caribe; para éstas últimas zonas existen trabajos parciales, pero se carece de una síntesis general que abarque el período hoy abordado.

Para América del Sur hay también numerosas investigaciones, las que —generalmente— han utilizado fuentes americanas de distinto valor y, usualmente, sin hacer referencia a las cifras que proporcionan las Estadís-

ticas del Reich u otras fuentes documentales alemanas. Concretamente eso sucede para el caso chileno que junto con Argentina recibieron contingentes medianamente importantes de germanos. En cambio en Estados como Colombia y Venezuela la producción historiográfica es escasa pero la emigración hacia esas zonas también lo fue¹.

Sin duda, para el lapso que nos ocupa Brasil lleva la delantera en este tipo de estudios. En ocasión de celebrarse el sesquicentenario de la llegada a ese país del primer contingente de alemanes se publicaron numerosos y valiosos trabajos sobre los más variados aspectos de esta colectividad².

En lo que se refiere a Argentina cabe decir que en el último decenio se produjo un interés, incrementado a medida que avanzamos hacia nuestros días, por todo lo referente a inmigración. Pero, en cuanto la colectividad alemana fue cuantitativamente menor que otras despertó menos curiosidad. De ahí que lo que existe sólo nos ilustra sobre algunos aspectos: el asentamiento de determinados grupos como, por ejemplo, los pertenecientes a la región del Volga o a los instalados en ciertas colonias agrícolas o enclaves especiales³.

En esta oportunidad trataremos de hacer una síntesis sobre el tema utilizando las Estadísticas del Reich, otras fuentes documentales y la bibliografía específica recogida durante nuestra permanencia en el país germano, completando lo descrito con los guarismos proporcionados por los Censos Nacionales de Población de Argentina correspondientes a los años 1869, 1895 y 1914, aunque somos conscientes que dado los límites de esta investigación aún queda mucho por decir.

Finalmente deseo expresar mi agradecimiento a la Deutscher Akademischer Austauschdienst que hizo posible mi permanencia en Alemania y al Dr. Horst Pietschmann que, gentilmente, accedió a ser el director de un proyecto de más largo alcance sobre esta colectividad⁴.

2. El proceso emigratorio alemán

2.1. Emigración y colonialismo

La emigración alemana del siglo XIX abarca dos períodos diferentes de la historia alemana que están determinados por la situación que soportó en

¹ Para una buena bibliografía consúltese a HARMUT FROSCHE y MANFRED ILLI, *Die Bibliographie Deutschen in Lateinamerika* in *Die Deutschen in Lateinamerika*, dirigida por H. FROSCHE. Stuttgart, Horst Erdmann Verlag, págs., 836 a 870.

² KELLENBENZ, Hermann y SCHNEIDER, Jürgen, *La emigración alemana para América Latina (1815 y 1929/1931)*. Fuentes y estado de investigación, Berlín 1979.

³ Ver bibliografía para los alemanes del Volga en Nota 51 de este mismo trabajo.

⁴ MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Inmigración y Modernización. El caso de los inmigrantes de habla alemana en la Provincia de Córdoba (República Argentina) y su integración socioeconómica*. (En preparación).

determinados momentos la población agraria y luego la industrial. Esos períodos caracterizarían dos sistemas distintos de emigración; el primero estaría dado por la salida en masa de familias campesinas y, el segundo, por la emigración individual a distintas regiones del globo, a veces, con objetivos bien diferentes.

Por otra parte cabría agregar que entre 1840 y 1906 se produjeron dos etapas bien diferenciadas pues hubo en Alemania una estrecha relación entre “emigración” y “colonización” que coincidió con dos conceptos diferentes de “colonialismo”. El primero, podría catalogarse como “el emigracionista” ya que prescribía como única solución a los numerosos problemas de orden social en los que se vio envuelto el país germano antes del proceso de unificación, la emigración. Y eso influyó para que entre 1840 y 1870 se produjera una “emigración salvaje”; efectivamente una cantidad masiva de alemanes granjeros vieron a América u otras regiones del mundo como una alternativa para solucionar sus problemas personales⁵.

El segundo concepto, caracterizado como el de “ideología económica”, cobró vigencia después de 1870. A partir de entonces se consideró a las colonias como un segmento de la economía germana que comenzaba a experimentar un acelerado proceso industrial. Sin embargo también en esta primera etapa se mantuvo el movimiento migratorio de población hacia otros puntos del globo con comportamientos similares a los experimentados anteriormente, por las razones que expondremos seguidamente.

Fue en la década del setenta cuando las ideas enunciadas en 1843 por el economista Friedrich List, en su obra titulada *Sistema nacional de economía política*, entraron en vigencia. El autor propugnaba la necesidad de implantar una política económica nacionalista, por lo que efectuó severas críticas al liberalismo. List había sido uno de los artífices de la unión aduanera, del *Zollverein*, a la vez que instó al Estado al intervencionismo en la industria con el fin de mantener el equilibrio en la demanda⁶. El proyecto prusiano fue, sin embargo, menos grandilocuente que el ideal soñado por List y su compañero Eugen Dühring, que pretendían combatir el individualismo de Adam Smith. La inversión de capitales, la disponibilidad del crédito y los valores eran los primeros requisitos de la expansión industrial⁷.

⁵ ROB ERMELS, *Aufbauende Auswanderungspolitik im Jahrbuch 1932 Deutscher Volksbund für Argentinien*, Buenos Aires, 1932, págs. 35 y ss. WOODRUFF SMITH *The ideology of German Colonialism, 1840-1906* in *The Journal of Modern History*, Vol. 46, number 1, march 1974.

⁶ Ver además la obra de FRIEDRICH LIST, *Die Ackerverfassung und die Auswanderung*, Berlín 1842 donde insistía en la necesidad que Alemania penetrara en el Oriente aprovechando los puertos austríacos del Adriático.

⁷ P. GUILLEN, *Alemania. El Imperio alemán 1871-1918*, en *Historia de Alemania*, dirigida por JACQUES DROZ, Editorial Vincen Vives, 1973. List pasó de su actuación liberal a un proteccionismo acérrimo, recelando de la actitud de Inglaterra y aconsejando el desarrollo de la industria alemana porque “el po-

Después de la guerra franco-prusiana Alemania aumentó su población, lo que no fue privativo de este país sino de toda Europa occidental, como consecuencia de una disminución en el índice de la mortalidad en virtud del fin de la guerra y de mejoras en la alimentación, la medicina y la higiene y paralelamente se produjo un movimiento migratorio de las regiones agrarias de Alemania oriental hacia las urbanas. Ciudades como Berlín, Hamburgo y otros centros industriales del Rhur comenzaron a crecer aceleradamente mientras el campo se despobló como resultado de la caída de los precios agrícolas los que llegaron a descender al punto que, por ejemplo, en 1907 la producción agraria fue similar a la de 1882 y ello pudo lograrse gracias a una fuerte protección arancelaria del Estado. Por otra parte, en un comienzo las técnicas empleadas no estuvieron de acuerdo con el ritmo de crecimiento de la población y las inversiones no contaron con una buena planificación de aplicación, ello trajo en consecuencia que algunas zonas siguieran trabajando de forma tradicional, lo que suscitó la necesidad imperiosa de salir en búsqueda de alimentos.

El éxodo a las ciudades desequilibró la situación pues la industria no alcanzó a proporcionar empleo a toda la mano de obra existente. Faltó el trabajo y las posibilidades de acceder a una vivienda digna. Sobrevino el hambre, había miles de trabajadores parados, sobre todo en el sector de los más jóvenes, y otros cobraban la mitad de los salarios que se habían pagado en los años 1848-1849. Gran cantidad de personas no ganaban lo necesario para comer y por si todo esto fuera poco las cosas habían subido exorbitantemente de precio. Esta depresión afectó especialmente a la clase media y baja no sólo germana sino de toda Europa la que se vio obligada a decidir entre tres posibilidades: a) encontrar una solución para emplear técnicas acordes con un trabajo agrícola intensivo y quedarse en sus lugares de origen, b) cambiar el trabajo agrícola por el industrial u otro tipo de profesión y c) emigrar. Esta última alternativa fue la elegida por muchos y, como consecuencia, se produjo el proceso que se conoció como la "emigración de la miseria"⁷⁸.

derío y la independencia de una nación se apoyan en la industria". Para él las colonias eran el coronamiento de la industria manufacturera y del comercio interior y exterior que ella crea. A su vez estaba convencido que si se encauzaba la emigración al centro y sud América esa corriente proporcionaría mayores beneficios que la corriente que se dirigía a Estados Unidos, ya que los alemanes allí asentados no contribuían a incrementar la demanda de productos alemanes.

FRIEDRICH LIST, *Sistema nacional de economía política*, prólogo de Manuel Sánchez Sarto, México, F.C.E., 1941.

⁷⁸ Entre tantos autores que han tratado el tema puede consultarse JOSE U. MARTINEZ CARRERAS, *Introducción a la Historia Contemporánea*, T. 1., *La era de las revoluciones 1770-1918*, España, Historia Universal Itsmo, pág. 312.

Los trabajadores de la Baja Renania que comprendían a 43 corporaciones de tejedores hicieron saber, en 1885, su afligente situación a la vez que hacían notar que de no encontrar el gobierno una salida precipitarían a la miseria a unas cien mil personas.

Para entonces ciertos economistas pensaban que para salir de la crisis hacía falta un fuerte apoyo estatal, consistente en el establecimiento de tarifas proteccionistas, fomento de las exportaciones al resto de Europa y a ultramar; sin embargo el Estado alemán no colaboró excesivamente en los años setenta. Hubo, sí, intentos a nivel particular. Muchos comerciantes hanseáticos se interesaron por extender su comercio hacia áreas americanas, lo que por cierto, no era algo nuevo ya que los hamburgueses se habían caracterizado por este tipo de relaciones desde comienzos del siglo XIX, lo mismo que varios mercaderes de Renania y Westfalia que, después del Congreso de Viena, entablaron contactos con América Latina. Pero el aumento de relaciones comerciales, no significó un crecimiento paralelo de la emigración que, cuantitativamente, en muchas zonas no tuvo mayormente peso. En lo que se refiere a Argentina las relaciones se iniciaron tempranamente, casi después del proceso de independencia, según señalaremos más adelante⁹.

En momentos que Alemania pasaba por serios problemas derivados de la crisis del 73, el administrador de una misión protestante Friedrich Fabri, publicó un libro titulado *¿Necesita colonias Alemania?* donde reflexionaba esencialmente acerca de la necesidad de contar con colonias ultramarinas que permitieran descongestionar el territorio alemán continental mediante la migración hacia esas posesiones¹⁰. Sus ideas tuvieron una gran aceptación como una solución a los problemas provocados por la superpoblación. En la segunda edición, aparecida en 1884, insistiría en la necesidad de llevar a cabo una política colonialista lo que permitiría colocar la producción industrial y, fundamentalmente, conservar la paz social dentro del Imperio¹¹.

⁹ Para un estudio del poder e influencia de los empresarios colonialistas de Hamburgo. Ver HELMUT WASHAUSEN, *Hamburg und die Kolonialpolitik des Deutschen Reich 1880 bis 1890*, Hamburg 1968. También confrontar HERNAN ASDRUBAL SILVA, *Hamburgo y el Río de la Plata: vinculaciones económicas a fines de la época colonial*, en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Verlag, Köln, T. 25, pág. 189.

El tráfico comercial de estos años no está debidamente cuantificado porque los datos disponibles son incompletos y confeccionados en distintas monedas y valores. Pero el tráfico se hacía entre Buenos Aires, Hamburgo y Bremen, no sólo por barcos de origen alemán sino de otras banderas como las de Bélgica, Suecia o Dinamarca.

Para la década del veinte del siglo pasado Buenos Aires ostentaba la presencia de un grupo de comerciantes provenientes de Hamburgo y Renania. Para 1840 la colonia alemana de la capital de la República contabilizaba 600 personas. Ver CARLOTA JACKISCH, *El nazismo y los refugiados alemanes en la Argentina 1933-1945*. Editorial Belgrano, pág. 106.

¹⁰ Ver la obra de FRIEDRICH FABRI, *Bedarf, Deutschland der Kolonien. Eine politisch economische Betrachtung*, Gotha, Friedrich Andreas Berthes, 1879.

¹¹ KLAUS F. BADE, *Friedrich Fabri und der Imperialismus der Bismarckzeit in Beitrage zur Kolonial und ber seegeschichte*, Freiburg, hg von Rudolf von Albertini und Heinz Gollwitzer, tomo 13, 1975.

HANS ULRICH WEHLER, *Bismarck und der Imperialismus*, Köln, Berlin, 1969.

En 1889 Fabri escribió *Cinco años de política colonial alemana* que era una crítica y a la vez un programa de colonialistas, pensando para entonces que había que aumentar el esfuerzo y cambiar la táctica.

Entretanto un grupo de políticos como Heinrich von Treitschke y J. Droysen trataron de quebrar la resistencia bismarckiana. El primero en su obra *Politik* dijo “las grandes colonizaciones que la Historia Universal ha conocido ha sido realizada en todas sus formas por los alemanes”¹². El segundo acusaba de igual forma la proyección histórica e imperialista alemana.

Economistas como Gustav Schmoller, Adolf Wagner, Lugo Bretano, fundadores en 1873 del *Verein für Sozialpolitik* (Asociación de Política Social) atacaron el *laissez faire-laissez passer* al tiempo que insistían en solicitar el control estatal. Ellos, como List, se constituyeron, en consecuencia, en campeones del dirigismo económico.

En esta etapa las Sociedades que se constituyeron en Alemania recibieron un gran impulso. Kersten estableció, en 1868, la *Zentralverein für Handelsgeographie und Forderung deutschen Interessen in Ausland* (Asociación para los estudios geográficos y extracciones de los intereses alemanes en el extranjero). Su título demuestra que había preocupación por el estudio, la filantropía y la exportación.

Las ciudades hanseáticas como Barmen, Düsseldorf y Kiel tomaron diversas posiciones en el movimiento que tuvo diversos matices.

Para unificarlo nació, en 1882, en Francfort la *Deutschen Kolonialverein* fundada por el barón Hermann von Matzani, von der Bruggen y el príncipe Hohenlohe-Langenburg.

Sin embargo a pesar de la buena acogida de las propuestas de Fabri y de las otras reseñadas anteriormente hasta fines de la década del setenta, Alemania no había iniciado una activa política colonialista que le permitiera trasladar su población.

Bismarck no quería todavía colonias. Su aspiración era Alsacia y Lorena, las colonias decía “serían para nosotros como las pieles de zibelina, forradas de seda, de las familias nobles polacas que no tienen camisa”.

Pero a pesar de la definición del canciller las tendencias colonizadoras crecían dentro del Imperio a raíz de que tanto científicos, como políticos, comerciantes o banqueros pensaban que la expulsión de parte de su propia gente podría ser una solución para sus problemas.

El propio gobierno asumió la cuestión y empezó a ofrecer a la clase media y baja la posibilidad de emigrar como una solución a sus problemas

¹² Confrontar la obra de von Treitschke, *Politik*, 2 volúmenes, Berlín, 1899-1900. Libro póstumo donde se recogen muchas ideas vertidas por el autor en sus escritos y propagandas. Ver, además, J. G. DROYSSEN, *Geschichte der Preussischen Politik*, 1868.

personales. Los conservadores se opondrían a esta política, argumentando que sólo era una maniobra para “exportar el problema social”.

Bismarck se resistió por un tiempo a esas sugerencias pero no tuvo más remedio que hacer frente a esa situación y el 2 de mayo de 1879 declaró su abandono del librecambio y estableció el sistema proteccionista “como un medio poderoso para la seguridad del Imperio”. De él derivará prontamente su afán colonizador y sin duda la situación internacional le fue propicia para sus planes. Gran Bretaña fue perdiendo terreno en este aspecto y Bismarck intensificó sus contactos comerciales con grandes empresas exportadoras que enviaban sus productos a África y América¹³.

En un discurso pronunciado en el Reichstag, el 26 de junio de 1884, el canciller respondió a los críticos y delimitó el papel del Imperio colonial, según veremos a continuación. En esa oportunidad dijo:

*“Nuestra intención no es crear provincias, sino agregar bajo nuestra protección a las empresas comerciales y a otras empresas para que en su pleno desarrollo lleguen a adquirir la soberanía, una soberanía comercial, en suma respaldada por el Imperio alemán y bajo su protección”*¹⁴.

El programa colonial de Bismarck tenía algunas limitaciones referidas a la protección militar en la materia, la base, en realidad, era los principios comerciales que estaba dispuesto a respaldar a través de Compañías con cartas imperiales de protección, independientes y soberanas¹⁵.

Como fruto de esta política un grupo de jóvenes entre los que se contaban el Dr. Karls Peters, un experto conocedor de África como el rico silesiano Conde von Pfeil y un agricultor de nombre Otto, formaron en Berlín, en 1884, la *Gesellschaft für deutsche Kolonisation*, (Compañía de Colonización alemana) e inmediatamente se embarcaron rumbo al Este Africano. El 27 de febrero del año siguiente la mencionada Compañía recibía su correspondiente carta imperial¹⁶.

Casi simultáneamente publicistas como Sturz, Weber o Wilhem Hubbe Schleiden comenzaron a hablar de la competencia internacional y de los problemas que ésta acarrearía para Alemania¹⁷. Este último autor, junto a

¹³ Véase PIERRE DECHARME, *Compagnies et Sociétés coloniales allemands*, París, 1903.

¹⁴ P. GUILLEN, *Alemania, el Imperio alemán...*, op. cit., pág. 85.

¹⁵ Ver el libro clásico de MAXIMILIAN VON HAGEN, *Bismarcks Kolonialpolitik*, Berlín 1923. Excelente pintura de la época y del hombre público.

¹⁶ KARL PETERS, *Die deutschstafrikanische Kolonie in ihrer Entstehungsgeschichte und wirtschaftlichen Eigenart*, Berlín, 1889. También LEOPOLDO PALACIO, *Los mandatos internacionales de la Sociedad de Naciones*, Madrid, Victoriano Suárez, 1928.

¹⁷ Wilhem Hübbe Schleiden nació en Hamburgo el 20 de octubre de 1846 y falleció en Gottingen el 17 de mayo de 1916. Fue fundador de una compañía de comercio en el oeste de África entre 1875 y 1877 y entre 1896 y 1898 viajó a la India. Después de este periplo escribió *India y los hindues*, 1898. Previamente había publicado las siguientes obras: *Etiopía, un estudio sobre África Occidental*, en alemán *Ethiopen. Studien ber West Afrika*, Hamburgo 1879, 418 páginas con mapas. Política de ultramar. (*Kolonial politischen*

otros, fueron creando un movimiento popular colonizador destinado a evitar movimientos como el ya sufrido de la “emigración de la miseria”. Ellos estaban impulsados por sentimientos diferentes a los meramente económicos. Había, en primer lugar, una fuerte tendencia racista, de origen darwiniano que ponía el acento en la superioridad germana y que era apoyada por Guillermo II, por Bismarck y por algunas asociaciones que recibieron gran impulso en la época, tales como la *Asociación Pangérmica* y la *Asociación Pro-flota*.

Incluso a partir de los 80 se comenzó a sentir una actitud antisemítica al punto que algunas de esas asociaciones solicitaron que se limitara el acceso de los judíos a los tribunales de justicia o a las cátedras universitarias, a la vez que se realizaban congresos internacionales sobre antisemitismo dentro de las fronteras alemanas. Las zonas de Pomerania, Sajonia y Hessen fueron las más propensas a adherirse a esta actitud.

Debemos señalar que, para entonces, todavía la capacidad económica alemana no era suficiente como para importar los alimentos que su población requería. Esa razón, junto a otras señaladas, fueron las que impulsaron la salida de una importante masa de población que vio a Estados Unidos como la meta ideal donde asentarse. De ahí que entre 1870 y 1890 ese país recibió contingentes sustanciales que fueron de 73.016 personas en 1871 hasta superar las 206.189 en 1881, siendo ese el año de mayor salida hacia ese destino, según se observa en el cuadro de la emigración alemana a América¹⁸. Ese proceso emigratorio no fue controlado ni planificado por el gobierno alemán; era una emigración “salvaje”, todos pujaban por salir y obtener las 65 hectáreas de tierra que el gobierno americano ofrecía en el lejano Oeste¹⁹. Muchos partieron para mejorar su posición económica pero también hubo emigrantes, como los del sur de Alemania, que no aceptaron el sistema militar obligatorio impuesto por el gobierno prusiano y decidieron alejarse de la madre patria. Esto explica también los altos índices de emigrantes de sexo masculino y en edad activa.

A partir de la década del ochenta Bismarck intentó incentivar la política colonialista que podría ser una válvula de escape para la población alemana que podría ir a poblar sus propios dominios. Así, por ejemplo, en 1882, se fundó una *Asociación Colonial* que aunó interés y entusiasmo, a la vez que realizó una activa propaganda impulsando la colonización en el oeste de Africa; pero tampoco ésta logró el crédito esperado.

Schriften, Hamburg, Friede Friederichs & Co. 1881) *Colonización Alemana (Deutsche Kolonisation, Hamburg, 1881)*. En 1883 editó *Política de la colonización y técnica de la colonización*.

Además trató temas filosóficos y de oscurantismo. Entre 1886 y 1896 fue editor de la Revista *Sfingen* (esfinge) sobre ese tipo de temática. *Allgemeine Deutsche Biographie*, vol. 48, 1904, pág. 473-476.

¹⁸ Ver cuadro nº 4 del presente trabajo.

¹⁹ ROB ERMELS *Aufbauende Auswanderungspolitik...*, op.cit.

Evidentemente Alemania carecía de experiencia en el proceso de colonización, sin embargo eso no fue óbice para que se celebrara en Berlín, entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885, una Conferencia Internacional entre los países interesados en las cuestiones africanas. En esa oportunidad se fijaron las bases de lo que iba a ser el reparto colonial de ese continente entre las potencias europeas, el que habría de llevarse a cabo entre 1885 y 1904²⁰.

En un lapso muy corto Africa fue colonizada sin que prácticamente ofreciera resistencia dado su atraso tecnológico y económico y la inexistencia de sistemas políticos fuertes capaces de resistir esta nueva embestida europea. Alemania después de esta reunión entró resueltamente por el camino de la expansión colonial²¹. Para lo que el Reich se preparó organizando una fuerte marina de guerra con la que pensaba envolver en graves riesgos a su rival más poderoso, Gran Bretaña. Así logró adquirir territorios en Africa, Asia y Oceanía.

Además el Imperio puso en marcha un proyecto en el que se contemplaba, entre otras cosas, una subvención a las líneas de vapores rápidos hacia esos puntos, aumento en el nombramiento de funcionarios para determinados servicios y protección a las colonias, medidas que fueron aprobadas con algunas dificultades por el Parlamento.

Los patriotas alemanes consideraban que los emigrantes se perdían para la Nación, por lo tanto era preciso encauzar la corriente emigracionista hacia territorios alemanes. En virtud de esta medida se organizaron la *Sociedad Colonial de Hamburgo* y la *Sociedad Germano Africana* que trataron de llevar varios contingentes entre 1884 y 1890.

Simultáneamente en ese mismo período Alemania inició un período de grandes progresos en su industria y con ello pudo hacer frente a la importación de alimentos y, a la vez, tomó algunas medidas para incrementar la productividad de su agricultura.

Fue un período brillante para el desarrollo del Imperio que le permitió estar en la cúspide del poderío económico europeo. Grandes capitales alemanes salieron ahora al mundo en búsqueda de mercados donde colocarse. Pero, a la vez, ese gran crecimiento trajo aparejado movimientos migratorios internos ya que la gente siguió afluyendo a las ciudades. En efecto, entre 1885 y 1890, 840.000 personas abandonaron el campo; 600.000 pertenecían a las provincias orientales de Prusia; 160.000 a Alemania del Sur y 86.000 a Alemania Central. La ruta preferida fue Berlín,

²⁰ Para el proceso colonizador africano puede consultarse R. OLIVER y A. ATHORE, *Africa desde 1800*, Buenos Aires, Editorial Aguire, 1977.

Durante el siglo XIX habían emigrado a Africa entre 30.000 y 40.000 alemanes. Confróntese W. SCHMIDT PRETORIA, *Deutsche Wanderung nach Südafrika*, pág. 308.

²¹ P. GUILLEN, *Alemania. El Imperio alemán 1871-1918...*, op. cit.

Hamburgo o los centros industriales de Sajonia, Alta Silesia, Renania o Westfalia. Este éxodo precipitó, por un lado la urbanización de las ciudades alemanas; que pasaron de ocho con más de cien mil habitantes según el censo de 1871 a treinta y tres de igual magnitud en 1900. Contabilizándose en este último año 56.376.178 habitantes. Muchos lograron obtener en poco tiempo un gran bienestar, la clase media se robusteció y la obrera dejó de pasar miserias. No obstante como la población creció desmesuradamente, Alemania todavía tenía necesidad de desprenderse de los elementos que excedían la capacidad productora de sus fábricas y entonces éstos debieron optar por los desplazamientos transoceánicos, movimiento característico de las ciudades industriales²².

Así los germanos, al igual que antes los ingleses, se desplazaron en masa a los Estados Unidos que ofrecía diversos focos de atracción, al punto tal que entre 1871 y 1890, 1.803.193 cruzaron el océano²³. América del Sur no satisfacía sus expectativas y sólo cuando el país del Norte soportó algunos problemas pareció interesarles la región y dentro de ella prefirieron a Brasil, Argentina y Chile. Sin embargo el flujo fue precario y una vez superados los obstáculos la corriente volvía a su cauce inicial, lo que demuestra que los alemanes tenían una clara preferencia por los Estados Unidos que ofrecía trabajo en cantidad y tierras buenas y baratas gracias a la promulgación de la *Homestead Act*, del 20 de mayo de 1862, que había inaugurado una política inmigratorio liberal²⁴.

Por otra parte ese flujo estaba determinado, además, por “cuestiones de parentesco”. Amigos y parientes establecidos en décadas anteriores ejercían gran presión a la hora de partir del país natal. Por eso la emigración a Estados Unidos fue espontánea, producto de una decisión individual; ella estuvo marcada por la influencia que ejercieron los emigrantes ya asentados. A modo de ejemplo y para no extendernos en demasía digamos que de los 58.534 inmigrantes alemanes ingresados en 1908-1909, 43.827 fueron ubicados en casa de familiares, 10.840 en la de amigos y solamente 3.867 hicieron el viaje por propia decisión²⁵.

²² En las ciudades el hambre era terrible. Ver *Der Deutsche Arbeitsmarkt im Jahre 1878*, artículo de la Revista *Der Arbeiterfreund*, 1879, pág. 18.

²³ La primera colonia alemana en Estados Unidos es Germantown y fue fundada por 13 familias menonitas en octubre de 1863. Ver RUTH SEEFELD, *La emigración alemana y la inmigración alemana a la Argentina*, Serie Inmigración, Vol. II, 1985.

²⁴ GEORGE HILLER, *Einwanderung und Einwanderungspolitik in Argentinien*, Berlín, Dietrich Reimer, 1912, págs. 118 y ss.

Por la *Homestead Act* los migrantes a USA podían comprar unas 65 Has. en el Oeste Americano con el compromiso de explotarla por un mínimo de cinco años. CARL N. DEGLER, *Historia de los Estados Unidos*, Barcelona, Ariel, 1986, 2 tomos.

²⁵ La misma Oficina de Informaciones para Extranjeros en Alemania hizo saber que más de nueve décimos de los que solicitaron información para emigrar a Estados Unidos en esos años manifestaba que tenían parientes o amigos radicados allí desde tiempo atrás.

Con la salida de Bismarck, en 1890, su sistema de Cartas imperiales a las empresas privilegiadas y soberanas que venían desde hace un tiempo deshaciéndose, se terminó de hundir.

El 1 de abril de ese año se creó la sección colonial (Kolonial abteilung) del Ministerio de Negocios Extranjeros y, el 10 de octubre del siguiente el Consejo de Colonias (Kolonialrat) especie de pequeño Parlamento donde se reunían los intereses, la técnica y la administración de un trabajo erudito y entusiasta. Pero todavía los alemanes carecían de la experiencia británica en los asuntos coloniales.

Para fines del siglo XIX Alemania estuvo en condiciones de evitar la salida masiva de emigrantes pues su gran crecimiento económico permitió aumentar los puestos de trabajo en la industria, además este proceso estuvo acompañado por un retroceso en los índices de natalidad, produciéndose en consecuencia un equilibrio entre espacio y población.

Para 1907 la nueva mayoría colonialista del Reichstag creó el Ministerio Imperial de Colonias y avanzaron sobre la China. Toda esta política estuvo apoyada por el Banco Alemán (Deutsche Bank) que fue el motor impulsor de la economía, por lo que las filiales de este Banco brotaron por todas partes, al igual que las sucursales de empresas germanas, los ferrocarriles y las comunicaciones marítimas que ayudaron a completar el cuadro²⁶.

En el cuadro que sigue podemos observar la emigración alemana entre 1820 y 1914 y el papel preponderante jugado durante ese lapso por la corriente que se dirigió a Estados Unidos.

2.2. Destino de la emigración a América

Los países de destino de la emigración germana en el continente suramericano eran preferentemente Brasil, Uruguay, Argentina, Perú y Chile.²⁷ Si bien es cierto que el clima templado los inducía a viajar a esta parte del continente americano, el trayecto era más largo, penoso y caro que el que conducía hacia el país del Norte.

²⁶ MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *German Capital Investments in Southamerica. The Argentinian Case* en ACADEMIA DE CIENCIAS DE POLONIA, *Estudios Latinoamericanos*, N. 15, Contemporary Societies in comparative perspective: East Central Europe and South America in the 20th Century, Polonia, 1990. En prensa.

²⁷ Ver MANFRED ILLI, *Die Deutsche Auswanderung nach Lateinamerika. Eine Literaturübersicut. Lateinamerika Studien*, vol. 2, München 1977.

Para la emigración a Chile puede consultarse PETER WALDMANN, *Conflicto cultural y adaptación paulatina. La evolución de las colonias de inmigrantes alemanes en el Sur de Chile*, en *Jahrbuch für...*, op. cit. Tomo 25, pág. 437 y ss.

También CARL SOLBERG, *Immigration and nationalism. Argentina and Chile. 1890-1914*, Austin University of Texas Press-Austin, London, 1970.

GEORGE F.W. YOUNG, *Germans in Chile: immigration and colonization. 1849-1914*, Center for Migration Studies, 1974.

Cuadro n° 1
Inmigración alemana a USA y emigración alemana 1820-1914

Inmigración alemana a USA			Emigración alemana		
Quinquenio	Inmigración alemana en U.S.A. En miles	% de la inmigración total	En miles	% a U.S.A.	Promedio en % de la cifra de emigración anual
1820-1824	1,9	4,9	9,8	19,4	1,0
1825-1829	3,8	4,3	12,7	29,9	1,2
1830-1834	39,3	17,0	51,1	76,9	2,1
1835-1839	85,5	27,8	94,0	91,0	2,6
1840-1844	100,5	25,1	110,6	90,9	2,5
1845-1849	284,9	27,7	308,2	92,4	4,4
1850-1854	654,3	34,1	728,3	89,8	8,9
1855-1859	321,8	35,9	372,0	86,5	4,3
1860-1864	204,1	28,9	225,9	90,3	2,5
1865-1869	519,6	37,8	542,7	95,7	3,8
1870-1874	450,5	23,9	484,6	93,0	2,4
1875-1879	120,0	14,0	143,3	83,7	0,7
1880-1884	797,9	26,3	864,3	92,3	3,8
1885-1889	452,6	20,5	498,2	90,8	2,1
1890-1894	428,8	18,5	462,2	92,8	1,8
1895-1899	120,2	8,8	142,4	84,4	0,5
1900-1904	128,6	3,9	140,8	91,3	0,5
1905-1909	123,5	2,5	135,7	91,0	0,4
1910-1914	84,1	1,6	104,3	80,6	0,3

Fuente: *International Migration*, W. F. Wilcox, tomo 1, páginas 377 y 384 y F. Burgdürfer, *Wanderung*, página 192, tabla 4. Reproducido en Peter Marschalk *Deutsche Überseewanderung im 19 Jahrhundert. Ein Beitrag zur Soziologischen Theorie der Bevölkerung*, Stuttgart, 1973, página 48.

Por su parte, Bolivia, Paraguay, Colombia y Venezuela no tuvieron mucha importancia, aun cuando con estos dos últimos Estados hubo un comercio fluido en determinadas épocas²⁸.

Durante el período de estudio, sin duda, Brasil constituyó el país suramericano más atractivo para los emigrantes germanos, al punto que ocupaban el segundo lugar después de los portugueses; de ahí que las investigaciones sobre esta temática sean bastante completas y abarquen diferen-

²⁸ Por ejemplo con Venezuela hubo un intercambio relativamente importante hacia fines del siglo XIX cuando la Deutsche Venezolanische Scheueffelgruber Aktien Gesellschaft de Colonia intentó la explotación del azufre del distrito de Benítez. El intercambio fue temporal, y si bien los germanos lograron introducir cambios parciales en la región no llegaron grupos de connacionales a asentarse allí. Ver el trabajo de PILAR FIGUEROA, *La compañía minera alemana y la explotación del azufre en el distrito Benítez, Estado de Sucre 1895-1904*, en *Boletín Nacional de la Historia*, T. XXIII, Caracas 1990, n° 290.

tes aspectos aun cuando debemos señalar que, a veces, las cifras difieren un tanto según se utilice la estadística oficial brasileña o la alemana. Una muestra de este aserto puede visualizarse con más claridad en el cuadro que sigue a continuación y que hemos decidido incluir; en tanto en el que hemos elaborado sobre la emigración alemana a América, Brasil no está separado específicamente de otros Estados. La diferencia entre ambas estadísticas es sustancial en tanto la alemana difiere de la brasileña en 34.017 personas. Creo que lo que es importante destacar es que en un momento la emigración alemana a Brasil llegó a competir con la que se dirigía a Estados Unidos y Canadá y ella se mantuvo con firmeza durante todo el siglo XIX²⁹.

En América Central encontramos asentamientos en Méjico, Guatemala, Costa Rica e Islas del Caribe; en estas últimas hemos podido individualizar por el momento algunos casos específicos en Cuba y Haití en determinados años³⁰.

La preferencia de la emigración hacia América del Norte estuvo dada, según ya señalamos, por los Estados Unidos, pero también en menor proporción en este lapso algunos grupos se dirigieron a Canadá, aunque los porcentajes hacia ese destino fueron en disminución paulatina entre 1850 y 1914. En la primera fecha Canadá llegó a recibir entre un 9% y un 11% de los emigrantes alemanes a América y concretamente desde 1847 a 1870, 61.913 germanos se dirigieron allí. Desgraciadamente para el período posterior la *Statistik des Deutschen Reichs* no distingue el Canadá como país de inmigración. De todos modos hay que hacer la salvedad que,

Cuadro nº 2

Año	Estadística Oficial Brasileña	Estadística Oficial Alemana
1846-55	7.356	9.153
1856-65	20.831	14.022
1866-74	9.564	19.860
1875-84	20.812	16.535
1885-94	22.149	19.388
1895-1904	6.705	7.700
1905-14	35.873	2.615
Total	123.290	89.273

Fuente: FERENCZI, I. y WILLCOX, W. F. (Ed.) *International Migrations*, vol. I. *Statistics* New York, N. Y. 1929 págs. 549 a 557.

²⁹ HERMANN KELLENBENZ y JURGEN SCHNEIDER, *La emigración alemana a América Latina desde 1821 hasta 1930*, in *Jahrbuch für... op. cit.*, Tomo 13, pág. 147. También PETER MARSCHALK *Deutsche Ueberseewanderung im 19 Jahrhundert. Ein Beitrag ur soziologischen theorie der Bevölkerung*, Stuttgart, 1973. KARL OBERACKER, *Deutschen in Brasilien*. HARTMUT FROSCHILE, *Die Deutsche in Lateinamerika*, Stuttgart, Horst Erdmann Verlag, págs. 287-300.

³⁰ HERMANN KELLENBENZ, *Die Deutschen in der Karibik*.

para 1910, Alemania estaba en excelentes condiciones económicas, sus emigraciones a ultramar descendieron y por el contrario recibía a cientos de polacos, rusos, austro-húngaros o suecos que iban a trabajar como empleados temporales en las regiones pobladas del oeste y noroeste germano tentados por el aumento de salarios y los sistemas de seguros sociales puestos en práctica a partir de los 80.

Con respecto a la preferencia por Argentina a partir de la década del ochenta sin duda influyó el hecho que el gobierno ofreció en los comienzos de la emigración masiva todo tipo de facilidades legales y aún materiales para que los germanos como así también los miembros de otras colectividades pudiesen vivir en ella sin problemas³¹.

Para cuantificar la corriente de emigrantes germanos hacia las zonas que ostentaron mayores porcentajes en América, en los años estudiados, puede verse el cuadro siguiente.

Cuadro nº 3
Emigración alemana a USA, Canadá, Brasil y Argentina 1847-1914

Quinquenio	Emigración alemana en miles	USA		Canadá		Brasil		Argentina	
		En miles	En %	En miles	En %	En miles	En %	En miles	En %
1847-1850	145,3	129,4	89,1	9,6	6,6	1,1	0,8		
1851-1855	403,1	322,4	80,0	16,4	4,1	8,1	2,0		
1856-1860	268,5	227,3	84,7	10,2	3,8	9,9	3,7		
1861-1865	249,4	208,4	83,6	10,8	4,3	3,9	1,6		
1866-1870	530,2	474,2	89,4	14,8	2,8	9,6	1,8		
1871-1875	394,7	365,1	92,5	0,9	0,2	11,6	2,9	0,7	0,2
1876-1880	228,1	195,3	85,6	0,4	0,2	9,3	4,1	0,8	0,4
1881-1885	857,3	797,0	93,0	2,7	0,3	7,9	0,9	3,0	0,3
1886-1890	485,2	440,1	90,7	1,2	0,2	10,9	2,2	5,3	1,1
1891-1895	402,6	371,5	92,3	11,3	2,8	8,4	2,1	3,6	0,9
1896-1900	127,2	107,4	84,4	1,7	1,3	4,0	3,1	2,8	2,2
1901-1905	146,6	134,9	92,0	1,2	0,8	2,6	1,8	1,8	1,2
1906-1910	133,1	120,3	90,4	2,0	1,5	1,4	1,1	2,8	2,1
1911-1914	78,8	61,3	77,8	3,3	4,2	0,8	1,0	3,6	4,6

Fuente: W: Münckmeier: *Die deutsche überseeische Auswanderung*, página 192. F. Burgdürfer: *Wanderungen*, página 192.

Nota: Las cifras correspondientes a 1847-1870 corresponden sólo a la emigración salida por Hamburgo y Bremen.

³¹ Numerosos trabajos de investigación podrían citarse para corroborar este párrafo, los que han sido publicados en las diversas compilaciones de las Instituciones argentinas dedicadas al quehacer histórico. Desde el momento que el país fue independiente sus dirigentes tuvieron el propósito de instrumentar una política de atracción migratoria. En 1862 el presidente Mitre promulgó la Ley 25, del 11 de octubre, por la que se autorizaba al poder ejecutivo a "celebrar contratos sobre inmigración extranjera dando tierras nacionales", las que se otorgarían a razón de 25 cuerdas cuadradas por familia. A partir de entonces la Nación y, luego, las provincias fueron otorgando concesiones de todo tipo con el fin de lograr el asentamiento de inmigrantes en sus tierras, preferentemente de origen europeo. Con ese fin se crearon en varias ciudades del Viejo Mundo Oficinas de Informes y Propaganda lo que se completó, en 1887, con el otorgamiento de pasajes subsidiados por el Estado para los agricultores o artesanos que quisieran establecerse en el país.

A continuación hemos confeccionado otro cuadro con las cifras de la emigración alemana a América entre 1871 y 1914, proporcionadas por las Estadísticas del Reich. Ellas difieren con la documentación de algunos países americanos, concretamente para dar un ejemplo, señalamos que las pertenecientes a Argentina no coinciden con las estadísticas que registran el movimiento anual de la inmigración de ultramar, lo que podría explicarse porque muchos germanos llegaron al país procedentes de países limítrofes, pero tampoco coinciden con otras fuentes oficiales nacionales. Según los guarismos germanos para 1914 había en Argentina 25.397 alemanes en total, mientras el Censo de Población de ese mismo año contabilizó 26.995.

2.3. Puertos de embarque y procedencia de los emigrantes

Los puertos alemanes desde donde partieron los emigrantes germanos entre 1847 y 1870 fueron sólo Hamburgo y Bremen, aunque las estadísticas en los primeros años no distinguen entre la emigración específicamente alemana y los que utilizaban esa salida para transbordar en un puerto inglés que, generalmente, era Liverpool. Más tarde se agregó como puerto de salida Stettin. Bremen fue más importante como salida hacia América del Norte, en tanto Hamburgo tuvo relaciones más intensas con América Latina al punto que, en 1849, en ese puerto se formó la *Asociación para la Colonización (Kolonisations Verein)* cuyo nombre fue modificado en 1879 por el de *Sociedad Hanseática de Colonización*.

Desde 1871, en las Estadísticas del Reich, como puerto extranjero figura Amberes y, a partir de 1887 en adelante, regularmente los emigrantes utilizaron también Rotterdam y Amsterdam. Las estadísticas oficiales alemanas dan escasas informaciones y en forma esporádica sobre los que se embarcaron por el Havre y otros puertos franceses, como Chebourg y Bordeaux. Aunque, por otras fuentes sabemos que llegaron a partir de Rouen o Nantes. Pero esas cifras aún esperan un análisis más profundo y presentan algunas dificultades, en tanto hasta 1899 hay datos esporádicos y los guarismos franceses no mencionan, por ejemplo, los lugares de origen de los emigrantes en el Imperio Alemán. En menor proporción algunos grupos de germanos salieron por Liverpool o Dunkerque.

Los alemanes que salieron a América procedían del Reino de Prusia y sus trece provincias, entre las que se contaban Brandeburgo incluida Berlín, Pomerania, Silesia, Sajonia, Posnania, Westfalia, Rhin, Hannover, Schleswig-Holstein, Prusia Oriental, Prusia Occidental, Prusia Renana y Hesse-Nassau. Esta gente usaba generalmente el puerto de Hamburgo³².

³² Entre 1906 y 1915 partieron de Hamburgo 71.392 personas, con destino a Buenos Aires. De éstos 12.380 eran alemanes de nacimiento. De ese total 10.756 fueron colocados por la Dirección General de Inmigración: en la ciudad de Buenos Aires 3.584 y el resto internados en las distintas provincias argentinas.

REPUBLICA ARGENTINA, *Estadísticas de la Dirección General de Inmigración*, año 1914-1915, págs. 16 a 20. publicación oficial.

Cuadro nº 4
Emigración alemana a América 1871-1914

Año	México Guatemala Costa Rica	Islas del Caribe	Argentina	Perú	Chile	Uruguay	Paraguay	Colombia Venezuela Bolivia	Otros Estados Hispano- Americanos	Total a Hispano América	USA	Total Emigra- ción Alemana
1871	21	37	65	35	100	—	—	276	66	612	73.816	76.224
1872	38	61	160	45	61	—	—	Colombia 276	121	762	119.780	128.152
1873	32	28	232	78	92	7	—	Colombia —	87	556	96.641	110.439
1874	24	83	165	60	115	—	—	—	78	525	42.492	47.671
1875	26	47	126	75	113	—	—	—	63	450	27.834	32.329
1876	8	35	104	34	100	—	—	499	67	847	22.767	29.644
1877	25	243	87	53	79	—	—	Venezuela —	70	557	18.240	22.898
1878	22	74	201	82	94	—	—	—	72	545	20.373	25.627
1879	17	59	216	48	113	—	—	—	64	517	30.808	35.888
1880	19	100	189	12	122	—	—	—	97	539	103.115	117.097
1881	56	58	362	38	210	—	—	—	152	876	206.189	220.902
1882	65	39	868	39	311	5	—	—	152	1.474	189.373	203.585
1883	52	32	668	42	185	—	—	—	145	1.125	159.894	173.616
1884	39	20	692	59	306	—	—	—	219	1.335	139.339	149.065
1885	39	24	726	56	682	1	—	—	111	1.639	110.119	102.224
1886	32	36	637	25	206	10	—	—	122	1.068	75.591	83.225
1887	54	44	908	17	135	—	—	2	125	1.285	95.971	104.787
1888	46	47	1.225	29	157	—	—	Bolivia —	219	1.723	94.364	103.951
1889	83	54	1.519	41	218	—	—	—	240	2.155	84.424	96.070
1890	59	48	1.033	16	260	26	—	3	153	1.607	89.762	97.103

Cuadro nº 4
Emigración alemana a América 1871-1914

Año	México Guatemala Costa Rica	Islas del Caribe	Argentina	Perú	Chile	Uruguay	Paraguay	Colombia Venezuela Bolivia	Otros Estados Hispano- Americanos	Total a Hispano América	USA	Total Emigra- ción Alemana
1891	79	91	665	10	126	16	—	—	159	1.146	113.046	120.089
1892	50	79	699	11	234	11	—	—	104	1.193	111.806	116.339
1893	46	73	684	29	210	14	—	—	96	1.136	78.249	87.677
1894	59	58	751	14	131	9	—	—	126	1.148	35.902	40.964
1895	64	60	795	8	232	3	—	—	97	1.262	32.503	37.498
1896	89	54	745	6	498	7	—	6	98	1.508	29.007	33.829
1897	98	57	642	25	314	2	—	—	86	1.226	20.346	24.631
1898	118	44	629	33	183	—	—	—	90	1.094	18.563	22.221
1899	144							31				
	México							Venezuela				
	16							3				
	Guatemala							Bolivia				
	4	5	521	22	166	—	—	32	—	944	19.805	24.323
	Costa Rica	Cuba						Colombia				
1900	5											
	Guatemala											
	2											
	Costa Rica											
	23											
	México											
		3										
		Cuba										
		—1	275	—	1	15	3	3	—	330	19.703	22.309
		Haití						Colombia				

Cuadro n° 4
Emigración alemana a América 1871-1914

Año	México Guatemala Costa Rica	Islas del Caribe	Argentina	Perú	Chile	Uruguay	Paraguay	Colombia Venezuela Bolivia	Otros Estados Hispano- Americanos	Total a Hispano América	USA	Total Emigra- ción Alemana
1901	18 México	3 Haití						1 Colombia 3 Venezuela	—	271	29.211	
	2 Guatemala	—	231	—	1	9	—					
1902	1 Costa Rica	1 Haití	316	—	19	20	4	2	1	363	29.211	32.098
1903	—	—	232	—	—	17	—	—	2	252	33.649	36.310
1904	—	—	312	—	—	4	—	—	—	316	26.085	27.984
1905	—	—	674	—	—	5	—	—	—	679	26.005	28.075
1906	1 México	—	686	—	—	10	—	—	—	697	29.226	31.074
1907	2	—	404	—	—	5	—	1 Venezuela	—	412	30.431	31.696
1908	—	—	515	—	—	3	—	—	462	980	17.951	19.883
1909	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1910	—	—	542	—	—	4	—	—	421	967	—	22.773
1911	—	—	990	—	—	6	—	—	1.558	1.596	—	22.690
1912	—	—	1.278	—	—	59	—	—	1.970	3.307	—	18.545
1913	—	—	1.085	—	—	24	—	—	2.705	3.814	—	25.843 ³²
1914	—	—	281	—	—	2	—	—	632	915	—	11.803
	2.790	1.906	25.397	1.207	9.859	305	7	862	16.597	58.826	4.091.359	4.489.427

³³ Cuadro confeccionado en base a los datos proporcionados por *Statistik des Deutschen Reichs. Años 1871-1914*. Algo similar en GUNDHARD RACKI *Die Deutsche Auswanderung nach Spanisch Amerika in der Zeit von 1850 bis 1914*. Diplom-Handelslehrer. Universität Erlangen, Nürnberg. Mecanografiado.

Las proporciones de emigrantes expulsados de esa región prusiana variaron según los distintos períodos estudiados pero, podemos decir que, aproximadamente entre un 40% a un 44% de los que partieron a Hispanoamérica lo hicieron desde ella, pero también se registran como centros expulsadores de población otros Estados y partes del Reich como el Palatinado, Hunsrück, Baviera, Württemberg, Baden, Mecklenburgo, Turingia y los reinos restantes, aunque en proporciones menores.

A continuación podemos observar el origen de los emigrantes alemanes para Hispanoamérica entre 1846 y 1914, según las Estadísticas del Reich. Hacemos la salvedad que en el cuadro no se incluyen los períodos correspondientes a 1895-1899 y 1905-1909.

Cuadro nº 5³⁴

Emi- gran- tes	Reino de Prusia	Baviera <i>rechtsrh.</i>	Baviera Pala- tínado	Reino Saxo- nia	Wurt- tem- berg	Baden	Gran Ducado Hessen	Meck- lem- burgo	Oldem- burgo	Estados turin- gios	Ham- burgo	Resto del <i>Reich</i>	Sobre Le Havre
1846-50	Las cifras desde 1846-70					215							
1851-55	valen para todo el territorio					2.316							
1856-60	del <i>Reich</i> en su tamaño de					5.455							
1861-65	1871 y siguientes					1.933							
1866-70	(sin Alsacia y Lorena)					985							
1871-74	1.027	22	10	43	34	24	17	26	12	42	420	483	—
1875-79	1.579	20	8	62	51	31	19	35	57	57	493	541	—
1880-84	2.649	103	2	216	84	93	21	79	25	67	733	1.035	274
1885-89	3.907	250	24	392	145	135	77	129	83	75	1.124	1.367	—
1890-94	1.983	180	22	349	191	110	79	72	32	71	1.042	1.118	167
1900-04	1.158	145	41	138	54	39	18	23	3	16	101	112	—
1910-14	2.319	394	391	312	165	160	30	27	19	40	609	7.526	—
orden de rango	1	4	7	3	5	6	10	8	11	9	2	—	—

3. El caso argentino

3.1. Primeros intentos de radicación de alemanes en Argentina

Haremos una breve reseña de los primeros intentos de radicación de miembros de la colectividad alemana en Argentina después del proceso de la Independencia y antes del de la inmigración masiva, los que se remontan a la década del veinte del siglo pasado. Ya para entonces el grupo gobernante tenía en claro que debía incentivarse la introducción del “fuerte y laborioso” emigrante del norte europeo. Con ese fin, en 1824, se constitu-

³⁴ Cuadro confeccionado por HERMANN KELLENBENZ y JÜRGEN SCHNEIDER, *La emigración alemana a América desde 1821 hasta 1930... op. cit.*

yó una Comisión de Inmigración con el objeto de hacer conocer en el Viejo Continente las ventajas que ofrecía la Nación para lograr el asentamiento de esos pobladores.³⁵

En lo que se refiere a los inmigrantes alemanes, el primer contrato se firmó el 11 de enero de 1825 con Karl Heine de Maguncia, quien se comprometió a introducir en 18 meses mil labradores y artesanos. Como fruto de este contrato, el 11 de abril de 1826 sólo llegaron 63 familias compuestas por 198 personas, 46 familias se establecieron en Chacarita de los Colegiales y el resto en Colonia Chorroarín, gozando de un amplio apoyo de parte del gobierno³⁶.

Por su parte, Rivadavia firmó otro contrato con la casa de Sebastián Lezica y Hnos. autorizando el asentamiento de 7 jóvenes vitivinicultores procedentes de Rheingau para establecerse por un período determinado en el sur de Buenos Aires.

También de la época rivadaviana es el proyecto de introducir 49 mineros procedentes de Hamburgo para reforzar el equipo de una empresa británica denominada Río de la Planta Mining. La actitud de Rivadavia puede comprenderse si se analiza su relación con el comerciante Federico Guillermo Schmaling, el alemán más influyente de la época en Buenos Aires³⁷.

Hacia 1831, Luis S. Vernet, gobernador de las Islas Malvinas y originario de Hamburgo, intentó poblarlas con colonos europeos, y a ese efecto nombró agentes en Europa y difundió textos de propaganda sobre la zona y la vida que llevaban en ella desde hacía cinco años unos 150 extranjeros, entre los que se contaban algunos de procedencia germana. Con ese fin, el Norte de Alemania fue recorrido por un agente portador de un folleto titulado *Descripción de la isla oriental de Falkland*, pero el proyecto no prosperó por varias otras razones que no es el momento señalar³⁸.

Las tentativas de Rivadavia y Vernet se adelantaron a los esfuerzos que algunas autoridades germanas realizaron con el fin de dirigir al Río de la Plata una parte del excedente de su población. Ellos llegaron en 1834 a consultar al gobierno de Buenos Aires sobre las posibilidades que tendrían

³⁵ Ver, entre otras cosas, MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La colectividad británica en Córdoba y su aporte a la formación social argentina* en *Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba*, nº 12, Córdoba, 1987, págs. 109 y ss.

³⁶ Para ver los primeros asentamientos de alemanes en el Río de la Plata consultar a WERNER HOFFMANN, *Die Deutschen in Argentinien*, in *Die Deutschen in Lateinamerika*, dirigida por HARTMUT PROSCHLE, Stuttgart, Horst Erdmann Verlag, pág. 40.

³⁷ Ver los papeles de Heine en RICARDO PICCIRILLI, *Rivadavia y su tiempo*, Buenos Aires, Peuser, 1960.

Una descripción de viaje de un colono alemán llegado entonces puede verse en FRIEDRICH GERS-TACKER, *Reisen Südamerika, Kalifornien, Südseeinseln*, Berlín, 1855.

³⁸ Ver RICARDO CAILLET BOIS, *Una tierra argentina: Las Islas Malvinas*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1982, págs. 229 y ss.

sus ciudadanos en caso de establecerse en el país. Para entonces un grupo de comerciantes de Hamburgo y Bremen estaba afincado en la ciudad de Buenos Aires y se suponía que esos “calificados emigrantes” eran algo menos de un centenar, aunque su peso en el comercio local era considerable, al punto tal que uno de sus miembros, Franz Joseph Mohr, era reconocido como cónsul libre de Berlín.

Estos pioneros formaron una cabeza de puente importante para el comercio germano-argentino, y así fueron llegando otros grupos que incrementaron la colonia alemana en Buenos Aires, la que, para 1840, se calculaba en 600 personas. Muchos de sus miembros sobresalían no sólo en el comercio sino que sus capitales se invirtieron en la adquisición de importantes fracciones de tierras logrando en las explotaciones agrícola-ganaderas emprendidas verdaderas fortunas³⁹. Los menos no tuvieron éxitos resonantes, entre ellos gente de un estrato social inferior que había sido contratada como mercenarios para el ejército brasileño y que durante la década del veinte pasó a vivir a Uruguay y a Argentina, incorporándose, años más tarde, algunos al ejército nacional. Otros quedaron en el anonimato, no siendo posible saber si lograron o no vivir con dignidad⁴⁰.

La imagen positiva de esta colectividad quedó plasmada en la visión de Domingo Faustino Sarmiento, quien, en 1845, en *Facundo* había ponderado la capacidad de los alemanes en virtud de los progresos que se estaban realizando en el Imperio. Después de recorrer Europa, el ilustre sanjuanino llegó a Prusia con el objeto de estudiar la educación pública por encargo del gobierno chileno. En la Universidad de Göttingen tuvo un en-

³⁹ Algunos de los nombres más importantes fueron el de Karl August Bunge, Franz Joseph Mohr o el de Johan Christian Zimmerman, en el comercio. Entre los grandes latifundistas porteños se encontraba Halbach, primer alemán de origen renano, o Claudio Stegmann, uno de los más importantes criadores de ovejas, Staud Schate, Lahusen, Tjarks y Nordenholz, con su estancia *Germania*, Krell, Schiffner, Tietjen o Gödeken, son algunos de los tantos ejemplos de alemanes que para esta época cuentan con importantes trayectorias en las provincias de Santa Fe y Córdoba. Lamentablemente no hay una buena biografía de estos individuos asentados en el interior. Lo que sí estoy en condiciones en estos momentos de informar que muchos de estos migrantes establecieron, entre 1890 y 1905 infinidad de colonias agrícolas en el sudeste de Córdoba, las que fueron administradas por ellos mismos o por sus administradores en caso de residir fuera de la provincia, que casi siempre eran connacionales. Juan Gödeken fue dueño de Colonia Italiana, General Baldisceara, Bismarck, Carlitos, Amistad, María Gödeken y *Aguila Cautiva*, Schweitzer y *Cía de Santa Catalina* y Lucas González; Germán Tjarks de Bremen; Koenig y Gunther de La Renania; F. Konekamp de Sick, Carlos Ifflinger de Las Hornallas y Chañarito, Rodolfo Brühl de Luxardo; A. Gorch de Gorch y Eduardo C. Schiele de Las Tunas. Como es fácil observar muchos de los nombres que colocaron a sus colonias hacían recordar a su patria natal. Característica, por otra parte, que era propia de otras colectividades.

Estos datos han sido obtenidos por la autora en base a los innumerables tomos de *Protocolos de Escribanos* revisados en el ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA.

Entre otras cosas ver GUNDHARD RACKI, *Die Deutsche Auswanderung nach Spanisch Amerika in der Zeit von 1850 bis 1914*, (Diplom Handelslehrer) Universität Erlangen, Nürnberg, mecanografiado EZEQUIEL GALLO, *La pampa gringa*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1983, pág. 171.

⁴⁰ AUGUST LUDWIG SIEGEL, *Buenos Aires und die dortige Deutsche Evangelische Gemeinde*, Ein Vortrag, Berlín, 1855, pág. 11, pinta, por el contrario, un cuadro más sombrío de la colectividad alemana en la Argentina, diciendo que habitaban por entonces en Buenos Aires alemanes de diferentes clases y niveles culturales provenientes de distintas regiones de Alemania.

cuentro con el profesor Johan Eduard Wappäus, un geólogo sobresaliente, quien había publicado en Leipzig un libro sobre la emigración y colonización alemanas, y en donde se aventuraba a asegurar las posibilidades de éxito de establecer una gran afluencia de alemanes hacia Suramérica para competir con el interés que los emigrantes germanos tenían por Estados Unidos⁴¹.

Sarmiento que compartía la idea y que deseaba apoyar la iniciativa escribió una memoria titulada “Emigración alemana al Río de la Plata”, destacando las posibilidades que el país ofrecía. La obra constaba, además con notas y aclaraciones del Dr. Wappaús. El sanjuanino estaba convencido que con ello se lograría una “regeneración de las razas”, apoyado por Alberdi, que sostenía que había que “mudar la pasta de la población para realizar el ideal político de las clases dirigentes”, y se fue formando la idea de la necesidad de formular un plan para lograr un proceso de inmigración masiva, importación de capitales y educación universal⁴².

Después de Caseros el gobierno nacional hizo verdaderos esfuerzos por lograr el asentamiento de europeos del norte en el país. Como fruto de esa iniciativa, Aarón Castellanos firmó, en 1852, un contrato de colonización que tenía como meta el poblamiento del norte santafesino; por él se comprometía a introducir en el plazo de diez años mil familias campesinas de Europa Central y del Norte, a quienes consideraba más laboriosos y tranquilos que los del Sur⁴³. Consecuencia de este contrato fue el establecimiento de Colonia Esperanza, donde se asentó un grupo de alemanes y suizo-alemanes.

⁴¹ DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, *Emigración alemana al Río de la Plata, Memoria escrita en Alemania*, Santiago de Chile 1851.

WAPPAUS J.E., *Die Deutschland in Buenos Aires*, in *Germania*, Tomo 2. 1848, págs. 441-444.

HEBE CLEMENTI, *El miedo a la inmigración*, en *Jornadas de Inmigración*, Buenos Aires 1981.

WAPPAUS J.E. *Deutsche Auswanderung und Kolonisation*, 1847.

También CRISTINA VERA DE FLACHS, *Científicos alemanes en la Universidad de Córdoba*, FEPAI, Buenos Aires 1990. En imprenta como señalamos en el texto.

Hombres como Wappaús, Reden, S. G. Kersten y J.J. Sturz estuvieron a favor de desviar la corriente a Sudamérica, especialmente a los Estados del Plata. Apoyaban sus ideas a través de la propaganda y pensaban que lo mejor era incentivar la formación de empresas de colonización alemanas.

ELIAS DIAZ MOLANO, *Sarmiento y el manejo de la tierra pública en Jornadas de Inmigración*, Buenos Aires, Ministerio de Educación y Justicia, pág. 275, trata el tema de la emigración alemana desde la perspectiva de Sarmiento.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, *Obras Completas*, T. XXIII, Buenos Aires, Editorial Luz del Día, 1951.

⁴² KARL ANDREE, *Buenos Aires die argentinische Provinzen nach den neusten Quelle*, Leipzig 1856. Después de Caseros, Andree utiliza los datos proporcionados por Sarmiento sobre los colonos alemanes llegados en 1826, asegurando que habían conquistado un lugar seguro en la sociedad y gozaban de gran bienestar.

⁴³ Ver WERNER HOFFMANN, KARL W. KORNER, WILHELM LUTGE, *Kapitel 8, Deutsche Wissenschaftler am Río de la Plata*, in *Geschichte des Deutschtums in Argentinien*.

Posteriormente hubo otros proyectos de lograr la radicación de pobladores germanos entre los que se cuentan, por ejemplo, el del Banco Beck y Herzog de Basilea, quien con la colaboración del alemán Carlos Wybert fundó, en 1858, la Colonia San Carlos, con suizos provenientes de cantones alemanes y bajo la dirección de Heinrich Vollenweider⁴⁴.

El 2 de diciembre de 1862 se firmó un contrato de colonización entre el gobierno de Santa Fe y los señores W. Werner y Cía. en representación de una Sociedad Protectora de los Inmigrantes de Frankfort del Main para traer en un lapso de diez años, diez mil familias agrícolas que se asentarían en aquella provincia. Seis meses más tarde la compañía firmante a través de su representante, Segismundo Beyfus, pidió prórroga para obtener de uno de los estados de Alemania el permiso competente para extraer las familias⁴⁵.

También Entre Ríos planificó establecer una colonia agrícola donde se asentaron 20 soldados alemanes que lucharon junto a Urquiza en Caseros; éste les obsequió en recompensa 15 has., aperos de labranza y algo de dinero para sembrar trigo, pero como ninguno había sido campesino en su país natal las labores fueron un fracaso y uno tras otro fueron abandonando la colonia hasta que desapareció⁴⁶. Sólo se mantuvo un grupo en la estancia que un connacional, Claus Stegmann, poseía en la provincia.

Pero si bien hubo intentos de forzar la entrada de familias alemanas o suizo-alemanas, poco es lo que se logró antes de 1870, según se observa en el cuadro que sigue, que marca la inmigración de ultramar por nacionalidades entre 1857 y 1869. Sin duda la causa principal se debía a las luchas políticas que enfrentaron el gobierno de Buenos Aires con la Confederación, lo que impidió que los proyectos de colonización plasmados por los hombres públicos de entonces se concretaran.

Como es fácil deducir, los alemanes ocupaban el quinto lugar en el ingreso de inmigrantes de ultramar en el proceso anterior al proceso de inmigración masiva a la Argentina. Las cifras correspondientes a las colectividades anglosajonas también son bajas, siendo mayoritaria las correspondientes a los procedentes de Italia y en segundo lugar España. Sin duda, esto provoca cierto malestar entre la élite dirigente que quería diversificar la procedencia y favorecer el flujo migratorio del norte europeo.

⁴⁴ OSCAR LUIS ENSICK, *Historia de la inmigración y la colonización en la provincia de la Santa Fe*. Buenos Aires, FECIC, 1979.

⁴⁵ Ver también JUAN JORGE GSCHWIND, *Historia de San Carlos*, Rosario, Universidad Nacional del Litoral, 1958.

El contrato figura en: ARCHIVO DE LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE SANTA FE, *Documentos de la Cámara de Diputados*, tomo 8, págs. 226 y 227.

⁴⁶ WILHELM LUTGE, WERNER HOFFMAN, KARL WILHELM KORNER, KARL KLINGENFUSS, *Deutsche in argentinien*, Buenos Aires, Verlag Alemann, S.R.L., 1981, pág. 85.

También O. S. CARAMUTTI, *La política migratoria argentina*, Buenos Aires, 1975, pág. 50.

Cuadro nº 6
Inmigración de ultramar por nacionalidades

Nacionalidades	1857-1859	1860-1869
Italianos	9.006	93.802
Españoles	2.440	20.169
Franceses	720	6.360
Ingleses	359	3.603
Austriacos	226	819
Suizos	219	1.562
Alemanes	178	1.212
Belgas	68	519

Fuente: Cuadro realizado en base a datos proporcionados por Francisco Scardin, *La Argentina y el trabajo*, Apéndice III, pág.703.

Pero si bien entonces la colectividad germana era numéricamente pequeña había logrado ejercer un peso considerable desde el punto de vista económico. Firmas como las de Bunge, Tornquist, Mallmann o Bemberg, entre una veintena de casas de ese origen, además de efectuar un importante tráfico de importación y exportación de mercaderías, se convirtieron en financistas, logrando en estas décadas negociar varios de los empréstitos que el estado nacional, provinciales y aún municipales solicitarían en Europa a los banqueros ingleses, franceses y más tarde alemanes⁴⁷.

Por otra parte debemos señalar que los inmigrantes asentados desde tiempo atrás al igual que otras colectividades una vez consolidados desarrollaron una intensa vida comunitaria, especialmente en Buenos Aires, donde establecieron sus propias instituciones. Por ejemplo, desde 1853 contaban con una iglesia del culto protestante, una escuela, un club, un cementerio y, a partir de 1855, con un coro "Germania" y hasta un órgano periodístico: *Deutsche Zeitung am Río de la Plata*.⁴⁸

3.2. La inmigración alemana de 1870 a 1914

Vasta es la bibliografía existente para demostrar la preocupación puesta de manifiesto por la élite dirigente de las últimas décadas del siglo XIX con el fin de lograr el poblamiento de la Argentina. Con ese fin se organi-

⁴⁷ CRISTINA VERA de FLACHS, *Capitales alemanes en la Argentina*, en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Investigaciones y Ensayos*, nº 40, Buenos Aires, 1991.

⁴⁸ En 1878, este periódico cambió su nombre por *Deutsche La Plata Zeitung*.

zaron Comisiones de Inmigración y se sancionaron leyes y decretos tanto a nivel nacional como provincial con el objeto de autorizar el asentamiento de colonos cuya primera misión era lograr el poblamiento del desierto y asegurar las fronteras⁴⁹.

El rápido auge del desarrollo agropecuario del país favoreció la entrada de grandes movimientos de inmigrantes, los que casi inmediatamente fueron creando un desequilibrio poblacional entre la zona del Litoral y Centro con respecto al resto del país, que aún hoy se mantiene.

3.2.1. La población germana según los Censos Nacionales de Población

Una de las fuentes que se pueden utilizar para cuantificar el proceso de inmigración de una colectividad determinada son los Censos Nacionales de Población. En el cuadro que sigue se puede observar la población total de la Argentina entre 1869 y 1914, la nativa y la extranjera y el porcentaje dentro de ese sector de la colectividad alemana, como así también la importancia de la misma con respecto a otras.

Cuadro n° 7⁵⁰

Años	Población Total	Población Nativa	Extranjeros	Extr. c/100 hab.	Alema- mes	% Alem. s/otras colect.
1869	1.877.490	1.665.138	212.352	12,1	4.997	2,35
1895	3.954.911	2.950.384	1.004.527	25,4	17.143	1,70
1914	7.885.237	5.527.285	2.357.952	29,9	26.995	1,14

El incremento de la colectividad alemana en el período intercensal 1869-1895 se debió a varios factores. Por un lado a que Alemania soportó las dificultades económicas que hemos descrito, lo que la llevó a expulsar parte de su población; por otro, en los años sesenta Estados Unidos después de la guerra civil tuvo algunos problemas que hicieron que el país no fuese tan atractivo como hasta entonces y, además, a partir de la década del ochenta comenzó a restringir la entrega de tierras a los inmigrantes; eso, unido al hecho de que la Argentina se presentaba con enormes posibi-

⁴⁹ Entre otra bibliografía puede consultarse VICENTE VAZQUEZ PRESEDO, *El caso argentino, migración de factores. Comercio exterior y desarrollo, 1875-1914*, Buenos Aires, Eudeba, 1971.

CRISTINA VERA de FLACHS, NORMA RIQUELME de LOBOS, *Medio siglo de agricultura en Córdoba*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, 1979. Consultar en esta obra la bibliografía correspondiente.

⁵⁰ Cuadro confeccionado por la autora en base a los datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población levantados en la República Argentina en 1869, 1895 y 1914, publicaciones oficiales.

lidades de trabajo y con una legislación favorable indujo a los alemanes a emigrar hacia las tierras del Plata. Sumado a ello, en este lapso llegaron además gran cantidad de judíos rusos de habla alemana que fueron expulsados de Europa por razones de índole política y religiosa.

En 1864 el zar Alejandro II planteó suspender las prerrogativas concedidas por Catalina II cien años antes a los inmigrantes germanos que se asentaron en la margen occidental del río Volga. En efecto, entre 1764 y 1767 contingentes campesinos de Hessen, Rheinland, Pfalz y Wurtemberg fueron desplazándose hacia la región con el objetivo de dedicarse a trabajos agrícolas ya que las prerrogativas eran por demás atractivas. A raíz de algunas gestiones realizadas por el gobierno alemán se dilató la cuestión pero hacia 1874 los colonos de origen alemán quedaron sujetos a las leyes del Imperio ruso; entre las que se contaba la enseñanza obligatoria del ruso en las escuelas, el cumplimiento del servicio militar y la amenaza de perder su credo católico por el ortodoxo obligaron a una emigración forzosa. Muchos, en los años siguientes, partieron hacia Estados Unidos y Brasil pero los problemas para conseguir tierras en esas zonas permitieron que un grupo llegara, hacia 1877, al litoral argentino y colonizaran la zona de Diamante, provincia de Entre Ríos. Otras nueve familias fundaron la colonia Santa María de Hinojo en las cercanías de Olavarría al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, incrementándose el contingente con el aporte de un nuevo grupo llegado en 1885. Migraciones que se repitieron a comienzos del siglo XX y que conformaron otras colonias donde habitaron con descendientes directos de las primeras oleadas migratorias. Más tarde hubo desprendimientos que se asentaron en Córdoba, La Palma y el Chaco. La búsqueda de tierras fértiles y más económicas fueron las razones por las que se produjeron las migraciones internas del grupo inicial⁵¹.

Estas miles de personas partieron a Buenos Aires desde Hamburgo y Bremen apoyados por el Comité Central de los judíos alemanes para los judíos de Rusia (Deutsches Zentral Komitee für die Russischen) establecido en Berlín. La protección brindada por el Barón Hirsch hizo el resto, y eso posibilitó el asentamiento de 6757 pobladores en 910 unidades de granja pertenecientes a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos. Esto explica la culminación absoluta de la inmigración por ultramar a partir de 1895, según se observa en el cuadro que sigue⁵². Pero según las

⁵¹ OLGA WEYNE, *Colonización en la provincia de Entre Ríos. El caso particular de la inmigración europea del Este. (Alemanes del Volga y judíos)* en Primeras Jornadas Internacionales sobre inmigración en América, Buenos Aires, 13 al 15 de octubre de 1983.

YOLANDA HAYDEE HIPPERDINGER, *Las colonias alemanas del Volga de Coronel Suárez: mantenimiento lingüístico*, en *Estudios migratorios latinoamericanos*, nº 15 y 16, Buenos Aires, agosto-diciembre de 1990, pág. 407.

⁵² Para este tema puede consultarse, entre otros, HAIM AUNI, *Argentina y la historia de la inmigración judía, 1850-1950*.

Estadísticas del Reich entre 1900 y 1912 hubo un descenso en la corriente hacia Argentina, lo que se explica por el hecho que el Imperio Alemán estaba en pleno auge, por lo tanto no necesitaba ya expulsar compulsivamente su población como en décadas anteriores. Debemos añadir además que en ese lapso se produjo un fuerte ingreso de otras colectividades, principalmente de la italiana y la española, que vinieron a cubrir las necesidades laborales del país en ese momento. Hubo un repunte de emigrantes en los dos años previos a la primera guerra mundial, para descender abruptamente en 1914 y tornarse negativa de allí hasta los años veinte; proceso que se sintió de igual manera en el resto de América Latina. De todos modos en números absolutos hubo para Argentina un incremento en el período intercensal 1895-1914.

3.2.2. *La inmigración por ultramar*

Otra forma de analizar el ingreso de una colectividad es a través de las informaciones que presentan las estadísticas que registran el movimiento anual de la inmigración por ultramar. En el cuadro siguiente se cuantificó la correspondiente a la germana entre 1870 y 1904.

Cuadro nº 8
Inmigración alemana de ultramar - 1870-1904

Años	Alemanes	Años	Alemanes	Años	Alemanes	Años	Alemanes
1870	148	1879	490	1888	1.536	1897	987
1871	155	1880	445	1889	2.599	1898	779
1872	269	1881	591	1890	1.271	1899	732
1873	793	1882	1.128	1891	832	1900	760
1874	392	1883	1.388	1892	745	1901	836
1875	354	1884	1.261	1893	748	1902	1.029
1876	231	1885	1.546	1894	971	1903	1.000
1877	303	1886	1.131	1895	1.067	1904	1.151
1878	387	1887	1.333	1896	1.032		

Fuente: FRANCISCO SCARDIN, *La Argentina y el trabajo*, Apéndice III pág. 703.

Estos guarismos difieren de los que presenta el cuadro de emigración alemana a América elaborado con las Estadísticas del Reich. Cabe acotar que, en éstas últimas, no están contabilizados los que usaron otras vías de salida, incluidas la ilegales.

Los años de mayor entrada al país corresponden al período 1883-1890. La crisis económica desatada ese último año en Argentina provocó la caída del ingreso hasta 1895.⁵³ Cuando las condiciones económicas se superaron, la curva volvió a ascender para declinar hasta tornarse negativa sólo en el período correspondiente a la primera guerra mundial. Esto no es privativo de la colectividad alemana, sino que ese proceso se sintió en todas las radicadas hasta entonces en el país.

3.2.3. *La distribución geográfica de los alemanes en la Argentina*

En todo el período de estudio, los germanos se instalaron preferentemente en Buenos Aires, el Litoral y Córdoba, aunque no hay ninguna provincia en la que no se registre su presencia. De acuerdo a las profesiones manifestadas la mayoría se estableció en las grandes ciudades, aunque en muchas colonias de las provincias del Litoral y centro también se asentaron, y en estos lugares mantuvieron por mucho tiempo su idiosincrasia. No obstante debemos señalar que, para 1869, varias fueron las provincias que tuvieron porcentajes mínimos y otras nueve carecieron de información al respecto.

Los bolsones regionales como Mendoza y Tucumán atraerían a esta colectividad recién después de 1895, cuando se produjo el auge de la producción del vino y del azúcar, hecho que se mantuvo e incrementó hasta 1914. Pero para esa fecha cuatro nuevas provincias: Santa Cruz, Misiones, La Pampa y Chubut, aumentaron fuertemente el porcentaje de residentes germanos, en tanto Santa Fe y Entre Ríos disminuyeron los suyos con respecto al censo de 1895; entretanto Buenos Aires logró aumentar sus guarismos en el último período intercensal y Córdoba mantuvo prácticamente los mismos, según se observa en el cuadro que sigue a continuación. En él puede advertirse la evolución de la distribución de los inmigrantes germanos por provincias, según los datos que nos proporcionan los Censos Nacionales de Población, en números absolutos y porcentajes.

A modo de ejemplo digamos que en la provincia de Córdoba hubo tres enclaves bien identificados donde se asentaron los alemanes y ellos son La Falda, en el Valle de Punilla durante el siglo XIX y la zona del Valle de Calamuchita en Villa General Belgrano y la Cumbrecita en el siglo XX.

⁵³ Entre 1890 y 1895 el país debió superar la llamada crisis de Baring que se desató luego de la renuncia del presidente Miguel Juárez Celman. Una secuela de ella fue el agravamiento de la cuestión social: los obreros pusieron de relieve las malas condiciones de trabajo y los bajos salarios, razones que indujeron a muchos extranjeros a regresar a sus países de origen y a otros hacerlos pensar si valía la pena cruzar el océano.

Para el estudio de la crisis del 90 puede verse JUAN BALESTRA, *El Noventa*, Buenos Aires, o ANTONIO E. BRAILOVSKY, *1880-1982, historia de las crisis argentinas*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano 1982.

Cuadro n° 8⁵⁴
Población alemana en Argentina

Provincias	1869		1895		1914	
	Nº absoluto	%	Nº absoluto	%	Nº absoluto	%
C. Buenos Aires	2.039	41,0	5.297	31,0	10.942	40,0
Prov. Bs. Aires	1.153	23,0	3.154	18,0	6.067	23,0
Santa Fe	1.146	23,0	4.475	26,0	3.960	15,0
Entre Ríos	358	7,0	1.794	10,0	1.236	5,0
Corrientes	118	2,2	272	2,0	290	1,0
Córdoba	67	1,6	1.061	6,0	1.357	5,0
San Luis	20	0,5	30	0,2	126	0,4
Sgo. del Estero	5	0,1	41	0,3	85	0,3
Mendoza	16	0,3	227	1,4	457	2,0
San Juan	26	0,4	52	0,4	65	0,2
La Rioja	3	0,1	13	0,06	14	0,04
Catamarca	11	0,2	30	0,2	13	0,02
Tucumán	12	0,2	254	1,5	372	1,3
Salta	15	0,3	73	0,5	102	0,3
Jujuy	2	0,1	19	0,1	74	0,3
Chaco	sd.	—	34	0,3	146	0,4
Misiones	sd.	—	119	0,8	439	1,5
La Pampa	sd.	—	61	0,3	404	1,4
Formosa	sd.	—	25	0,2	33	0,1
Neuquén	sd.	—	13	0,06	34	0,1
Río Negro	sd.	—	48	0,4	184	0,6
Chubut	sd.	—	12	0,06	284	1,0
Santa Cruz	sd.	—	35	0,2	295	1,0
Tierra del Fuego	sd.	—	4	0,02	16	0,04
Total	4.497	100,0	17.143	100,0	26.995	100,0

⁵⁴ Cuadro elaborado por la autora en base a los Censos Nacionales de Población, 1869, 1895 y 1914. Algo similar en RUTH SEEFELD, *La emigración alemana...*, op. cit., cuadro n° 18, pág. 150.

Los tres tienen mucho en común, por su clima, vegetación, altura y buen suelo, con algunas regiones de Alemania.

3.2.4. Clasificación de los emigrantes según sexo y profesión

Los estudios sobre la vida, costumbres y cultura de los residentes de habla alemana en América son escasos e inexistentes con respecto a Argentina, si exceptuamos algunas investigaciones —la mayoría inéditas en tanto se trata de trabajos de tesis elaboradas por investigadores norteamericanos— sobre el papel de los judíos de habla alemana.

Para no extendernos en demasía, sólo digamos que los que llegaron lo hicieron en su mayoría impulsados por la miseria, las guerras o sus propias desilusiones del país de origen. De ahí que entre los que partieron fuese frecuente encontrar en su comienzo gente de escasa instrucción y con conocimientos de determinados oficios. Mayormente emigraron hombres solos, los menos lo hicieron acompañados de sus familias y en una proporción considerable mujeres solas, lo que no sería muy compatible con una sociedad tradicional como lo era entonces la alemana. Posiblemente muchas hicieron el viaje con el objeto de casarse con un connacional radicado anteriormente en el país.

A modo de ejemplo incluimos los ingresados en 1909, discriminados por su estado civil y sexo. Esta situación es similar a la que presentan otras colectividades donde el predominio masculino en edad activa es proporcionalmente alto con respecto a las mujeres. Las familias viajaban con niños menores pero sus porcentajes son relativamente bajos, lo que demuestra que la tasa de natalidad entre los germanos no es elevada.

Cuadro n° 9⁵⁵
Inmigrantes alemanes en 1909

<i>Entrada 3.201</i>	<i>Salida 2.296</i>	<i>Saldo 905</i>
<i>Sexo</i>		<i>Familias</i>
Hombres	1.983	Familias
Niños.....	202	Con 1.228 miembros
Mujeres	826	Hombres solos.....
Niñas.....	190	Mujeres solas
.....	3.201	380
		1.631
		355

⁵⁵ JUAN ALSINA, *La inmigración en el primer siglo de la Independencia*, Buenos Aires, Felipe S. Alsina, 1910, pág. 102. Entre 1906-1915 ingresaron 18.416 alemanes, 14.819 eran varones y sólo 3.527 mujeres.

De acuerdo a las profesiones declaradas por los que ingresaron entre 1876 y 1897, un alto porcentaje eran agricultores, colonos o quinteros, siendo muy bajos los correspondientes a artesanos, técnicos, comerciantes u otras profesiones, según se visualiza en las cifras que siguen.

Cuadro nº 10

Profesiones	Porcentajes
Agricultores.....	58,5
Quinteros y Colonos	1,0
Artesanos.....	5,0
Obreros.....	7,0
Comerciantes.....	5,0
Varias profesiones.....	11,0
Artistas	2,0
Sin profesión	10,5
	100,0%

Fuente: *Censo Nacional de Población. 1895.*

Esta realidad se debe a que en ese período Alemania expulsó la mano de obra agrícola que se fue desplazando del campo a las ciudades durante su acelerado proceso de revolución industrial, según lo hemos hecho notar en el primer punto de este trabajo.

No obstante debemos señalar que, a comienzos de los setenta, Argentina recibió un grupo singular de jóvenes intelectuales alemanes que vinieron con el objeto de aprovechar la coyuntura de extender sus propias investigaciones en un país absolutamente virgen en este sentido. Ese pequeño grupo fue el germen de la aparición en la ciudad de Córdoba de la Academia Nacional de Ciencias, de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y, luego, algunos pasaron a formar el plantel docente de la Facultad de Medicina⁵⁶. Muchos por diversas razones regresaron a su país natal después de realizar durante un tiempo su experiencia suramericana, pero otros se radicaron definitivamente en la ciudad mediterránea, formando sus hogares y dejando una nutrida descendencia. Hasta fines de siglo otros investigadores llegarían a trabajar a la Universidad de Córdoba y, más tarde, en la de La Plata con el fin de continuar la tarea iniciada por el grupo pionero. Ellos colaboraron activamente para que Argentina realizara nota-

⁵⁶ CRISTINA VERA DE FLACHS, *Científicos alemanes en la Universidad de Córdoba... op. cit.*

CRISTINA VERA DE FLACHS y NORMA RIQUELME DE LOBOS, *Las ciencias y el evolucionismo en el pensamiento de Sarmiento en Boletín de la Facultad de Filosofía y Humanidades*, Universidad Nacional de Córdoba, 1989.

bles progresos científicos en ramas como geología, paleontología, matemática, física y medicina⁵⁷.

A comienzos del siglo XX las profesiones declaradas por los emigrantes se modifican con respecto a las antes señaladas y si bien los guarismos demuestran el ingreso alto de agricultores y jornaleros, también es importante el porcentaje de comerciantes, artesanos de diferentes oficios y técnicos. A modo de ejemplo adjuntamos un cuadro que demuestra la profesión de los que arribaron en 1909.

Cuadro n° 11

Profesiones		Profesiones	
Agricultores.....	444	Maquinistas	21
Albañiles	28	Modistas	140
Carniceros	14	Mineros	42
Carpinteros.....	113	Pintores	28
Caldereros	61	Planchadoras	17
Comerciantes.....	497	Relojeros	27
Costureras	217	Sastres	1
Curtidores.....	14	Picapedreros.....	28
Dependientes.....	56	Sin profesión (niños).....	392
Ebanistas	21	Id. id. (mujeres).....	63
Electricistas	35	Sirvientas-es.....	234
Foguistas	7	Tipógrafos	2
Grabadores	8	Artistas	96
Jornaleros	310	Varias profesiones.....	209
Marmoleros	14		
Mecánicos	62		3.201

Fuente: Juan Alsina, *La inmigración en el primer siglo de la independencia*, Buenos Aires, Felipe Alsina, 1910. página 102.

Debemos señalar que estas cifras no reflejan la realidad en tanto sabemos que los comerciantes o profesionales germanos que ingresaron en este lapso no utilizaron el entrepuente en los barcos sino que realizaron la travesía en cabinas, ello impidió que fuesen incluidos en las estadísticas que la administración nacional realizaba sobre la inmigración de ultramar.

⁵⁷ Por sólo citar algunos de los apellidos de esos ilustres pioneros nombremos a Hermann Burmeister, Luis Brackebusch, Adolfo y Oscar Döering, Carlos Berg, Francisco Latzina, Federico Schultz, Federico Kurtz, Guillermo Bodenbender, Federico Schickendantz, Jorge Hieronymus, Alfredo Stelzner, Max Siwert, Paul Gunther Lorentz y tantos más.

Ver CRISTINA VERA DE FLACHS y NORMA RIQUELME DE LOBOS, *Sarmiento y el pensamiento científico en Cuartas Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino*, Buenos Aires, F.E.P.A.I., 1989.

Muchos de esos profesionales o técnicos vinieron contratados por las compañías de origen alemán que habían establecido sucursales en Argentina y que desarrollaron todo tipo de actividades relacionadas con bancos, empresas financieras, de seguros, de servicios públicos, bienes raíces, etc. Con el tiempo algunos regresaron a su país natal porque habían cumplido el lapso por el que habían sido contratados o cuando estalló la primera guerra mundial que modificó sustancialmente las cosas para los germanos, tema en el que no entramos porque excede el marco de este trabajo. Pero, en cambio, muchos otros decidieron radicarse definitivamente en el país.

4. A modo de conclusión

Cuantitativamente la colectividad germana tuvo poco peso en el proceso de inmigración masiva de la Argentina entre 1850 y 1914, en tanto ella se encuentra ubicada en quinto lugar después de los italianos, españoles, franceses e ingleses. Cabría preguntarse ¿a qué se debe que esas cifras fuesen tan bajas con respecto a esas colectividades y al total de emigrantes alemanes al resto del mundo?

Varias son las razones. En primer lugar a la prioridad que le dieron a Estados Unidos que ofrecía posibilidades de trabajar y progresar y al desconocimiento en Alemania de la real situación suramericana y en nuestro caso particular sobre Argentina. Ellos creían, por ejemplo, que todo el clima del continente era tropical, el idioma que juega un papel fundamental para las posibilidades de asimilación también les era extraño y a la vez tenían un especial punto de vista de las “llamadas revoluciones suramericanas” a las que sobrevaloraban y temían. Por más que los anuarios de Hildebrandts en los años setenta trataron de minimizar este aspecto diciendo que la mayoría de la población no tomaba parte en ellas y que se limitaban a una lucha entre los grupos que detentaban el poder, sin contar con la participación de los extranjeros. Otros aspectos también negativos incidieron para que no se animaran a cruzar el océano: las prescripciones legales en determinados momentos, las coimas que exigían los empleados de la administración pública para conseguir la papelería correspondiente y, a veces, el incumplimiento de los contratos de parte de algunas de las empresas de colonización. No obstante, debemos señalar que en el lapso de estudio en números absolutos la colectividad creció hasta quintuplicarse entre 1869 y 1914.

Sus miembros se radicaron preferentemente en las principales ciudades del Litoral y Centro del país, aunque encontramos grupos instalados en todas las provincias hacia 1914.

Las zonas del interior de gran valor económico, como la pampa húmeda, sirvieron para que muchos lograran amasar fortuna, la que invirtieron

en compras de tierras para realizar explotaciones agrícola-ganaderas, forestales o mineras. De ahí que el peso de esta colectividad radicó esencialmente en el aporte de capitales que proporcionó para el desarrollo de la República en este lapso.

Resumen

El presente trabajo estudia la emigración alemana a América entre 1850 y 1914, haciendo hincapié en el caso argentino. Nos hemos preguntado porqué los germanos optaron por emigrar. Cuáles fueron sus motivaciones para elegir sus destinos en América y qué porcentaje alcanzaba el grupo dentro de la corriente inmigratoria americana. Para ello hemos utilizado fuentes obtenidas en la República Federal de Alemania. En lo que se refiere al caso argentino, aquellas se han complementado con fuentes nacionales.

En el proceso de inmigración masiva que experimentó Argentina, en ese lapso, la colectividad se ubicó en quinto lugar después de italianos, españoles, franceses e ingleses.

No obstante ser cuantitativamente pequeña se distribuyó por todo el territorio nacional, preferentemente en las zonas urbanas. Su peso radica esencialmente en el aporte de capitales que se insertó primero en el comercio y, luego, en la industria y en las inversiones indirectas como empréstitos al Estado Nacional o provincial, compras de cédulas hipotecarias, compañías financieras, de seguros, bancos, etc.

Summary

This study deals with the German migration to America, in the periodo between 1850-1914, emphasizing on the Argentine case. Our quest, involves the motivations German had, while selecting their insertion country in America, and their participation percentage in the migratory mainstream.

During the massive immigratory process Argentine underwent during such period, this group reached the fifth place, behind Italians, Spaniards, French and Englishmen. Nevertheless their number, comparatively unimportant, geographical distribution was widespread, favoring urban districts. Their most substantial influence, rests on capital investments, wich were originally directed toward trade, afterwards spreading to industry and securities, like national and provincial governmental loans, insurance, banking, real state, etc.